

Sr. Ministro: A un maestro le es imposible sostenerse
con sesenta y cinco balboas mensuales, por eso emigran

NUEVA ERA

Julio, 1944

Número 7

SUMARIO

Editorial: A PROPOSITO DE LOS NUEVOS PROGRAMAS	1
HACIA UNA FILOSOFIA DEMOCRATICA DE LA EDUCACION, <i>por</i> PATRICK ROMANELL	3
LA ENSEÑANZA DEL CASTELLANO EN LA ESCUELA SECUNDARIA, <i>por el Prof.</i> ISMAEL GARCÍA S.	6
SOBRE HIGIENE Y MORALIDAD, <i>por la profesora</i> LIBERTARIA DE COHN	8
LAS TAREAS ESCOLARES, <i>por</i> MIGUEL A. TRUJILLO J.	10
NUESTRO SALUDO A LA ASAMBLEA DE MAESTROS	11
POR TI, MAESTRO, <i>por</i> JOSÉ B. ALVARADO	12
COMO APLICAR ALGUNOS PRINCIPIOS DE LA ESCUELA ACTIVA EN LA ESCUELA PRIMARIA, <i>por</i> WENCESLAO GARCÍA P.	13
NUEVOS TRIUNFOS	16
HIGIENE MENTAL, <i>a cargo de</i> T. R. CESPEDES	17
NUESTRA CONTRIBUCION A LA COMISION DE PLANES Y PROGRAMAS DE ESTUDIOS	19
CORTA HISTORIA DEL JARDIN DE LA INFANCIA DE CHITRE, <i>por</i> CRISTINA CASIS DE SÁNCHEZ ..	30
PUNTUALIZANDO	{Cubierta} 3
LA ENSEÑANZA LAICA ES YA UNA ADQUISICION LIBERAL EN LA ENSEÑANZA Y NO PODEMOS RETROCEDER	{Cubierta} 4

NUEVA ERA

(REVISTA DE ORIENTACION EDUCATIVA Y CULTURAL)

COLABORADORES Y SOSTENEDORES

Dirección

MIGUEL MEJÍA DUTARY
TEMÍSTOCLES R. CÉSPEDES
FEDERICO A. VELÁSQUEZ

Finanzas

PABLO T. CALVO
MARIO J. MOLINA P.

Comisión de Prensa

BENIGNO T. ARGOTE
RUBÉN O. ORO
JULIO PINILLA CIL.
EZEQUIEL VALDERRAMA F.

Propaganda

EDUARDO RITTER A.
ENRIQUE A. KARLSSON B.
ESILDA PÉREZ MIRÓ
RAFAEL MARTIN

BERTA Q. DE MOSCOTE
JOSÉ DEL C. LUZCANDO
OVIDIO A. DE LEÓN
JULIO C. GARIBALDO
VÍCTOR M. DOSMAN
BERTA ARANGO U.
HIGINIO VÁSQUEZ C.
GERARDO CÓRDOBA
OTILIA DE TEJERA
JULIO VERGARA
BENILDA R. CÉSPEDES A.
RAFAEL E. MOSCOTE
PEDRO AYALA D.
JOSÉ A. VERGARA
RAQUEL DELGADO
MANUEL A. RÍOS
JOSÉ M. MORENO

RICARDO M. LASSO
MODESTO SOLÍS
MIGUEL A. TRUJILLO
EUSEBIA DE MEDINA
JOSÉ DE LA C. MELO
ELIGIO SALAS
PEDRO J. MÉRIDA
VÍCTOR GÓMEZ
VÍCTOR C. URRUTIA
NARIÑO RIVERA C.
NICOLÁS PETERS
VICENTE BAYARD P.
ISMAEL GARCÍA
JOSÉ DE LA R. PEÑA
NATIVIDAD CARREÑO
LIBERTARIA DE COHN
SILVIO MELÉNDEZ

*Aceptamos la colaboración de todas aquellas personas interesadas en los
problemas culturales y educativos del país*

*Toda correspondencia en relación con la Revista debe dirigirse al
apartado 1410, Panamá, República de Panamá*

NUEVA ERA

REVISTA DE ORIENTACION EDUCATIVA Y CULTURAL

APARTADO 1410

AÑO I°

PANAMÁ, JULIO DE 1944

N° 7

EDITORIAL

A PROPOSITO DE LOS NUEVOS PROGRAMAS

Desde hace bastante tiempo se viene debatiendo entre los educadores y las personas que estudian serena y objetivamente el problema de nuestra educación la crisis tan grande porque estamos atravesando en la educación nacional.

Hemos atribuido esa crisis, por un lado a la falta de orientación clara en nuestra vida y a la ausencia de Directores del Ramo verdaderamente capacitados y suficientemente honrados para laborar por encima de los corrientes halagos políticos que tanto entorpecen la Educación del País.

Es indiscutible que entre los muchos problemas hasta ahora descuidados en el Ramo de Educación era urgente atender el de los Programas de Estudio; que si no remedian de raíz nuestras deficiencias, por lo menos nos darán pautas más seguras para actuar. Y es mejor tener algo, algo concreto en este caso y después corregir. Saludamos muy efusivamente los propósitos del Ministerio de dotar al país de programas.

Todo programa se fundamenta en bien definidos conceptos políticos, sociales y económicos. No pueden, ya a estas alturas elaborarse programas que no sean una orientación bien clara en la vida ciudadana. Deben acabarse los programas de "goma y tijeras". A base de improvisaciones o completamente desarticulados en su contenido y desvinculados de las necesidades reales de la vida, del niño y del ambiente en general.

Hemos leído con detenimiento los propósitos de orientar la educación por sendas democráticas. Magnífico. Urge esclarecer esta posición; urge determinar ampliamente cuál es la extensión de ese concepto, urge que la democracia sea efectiva, no de palabra, que brinde oportunidad de vivir al maestro para que él la haga vivir a sus alumnos. Y es bueno que se diga claramente, en Panamá el maestro ha vivido siempre bajo el imperio de una tiranía que ha venido desde el Ministro hasta el Inspector y Director de Escuela. La voz sincera y autorizada de quien trabaja en el aula de clases.

casi nunca fué escuchada. Mal puede enseñar la democracia quien no la ha vivido. Queremos democracia, sí, que sea norte tanto para los dirigentes, como para los maestros y los niños. Nuestro espíritu democrático debe ser lo suficientemente amplio que ayude a la formación libre del niño lo mismo en su sentido político como religioso. Esa libertad no excluye la orientación, pero SÍ, O orientación.

Necesitamos elaborar programas que tiendan fundamentalmente a elevar el nivel económico y social de los asociados. Y debe recordarse que por buenos programas que pueda elaborar la Comisión de Programas es un absurdo querer elevar el nivel económico e higiénico de quienes no poseen tierras, ni implementos agrícolas, viven enfermos en miserables bohíos o en cuartos anti-higiénicos. Hay que atender estos problemas conjuntamente con el de dotar de programas las escuelas. Que esa no es labor propia del Ministerio de Educación, ya lo sabemos. Es de confiar que el actual personal del Ministerio aborde este problema en toda su extensión y se pueda conseguir que conjuntamente con los anhelos de renovación en el Ramo de Educación se defina una política nacional en que las diferentes agencias sociales colaboren en íntima armonía con la escuela para levantar al campesino y al obrero.

En la confianza de que es un vasto plan de reorganización el que vemos iniciarse con los trabajos de los nuevos programas, brindaremos nuestra cooperación a la Comisión de Programas.

¿HASTA CUANDO SEGUIREMOS ASI?

△ “Ley 89, artículo 13.—El Poder Ejecutivo no concederá permiso para abrir, y ordenará el cierre de las cantinas, casas de tolerancia o de juegos permitidos, que estén establecidos a una distancia de cien metros de colegios públicos o privados”.

Una inspección tan sólo de los colegios de la capital indica que esta sana medida no se está cumpliendo. Corremos traslado a los Ministerios de Educación y de Gobierno y Justicia.

Hacia una Filosofía Democrática de la Educación

por PATRICK ROMANELL, B.A., M.A., Ph.D.

Es ya lugar común relacionar la democracia con la educación, tanto que se ha dicho con mucha insistencia que ésta es la base fundamental de aquélla. Y en esto estamos de acuerdo, a condición de que se defina clara y honradamente las características básicas de la educación que sean compatibles con la democracia. Hay educación y educación, y este término muchas veces sirve de manto a una multitud de pecados, tanto teóricos como prácticos. Es un hecho histórico y, a la vez, irónico, que la educación ha servido de instrumento sutil y poderoso no tanto para divulgar la ilustración en un pueblo, sino para mantenerlo en la ignorancia. Todos los sistemas de enseñanza de los regímenes dictatoriales, los cuales adulteran la educación y la transforman en adoctrinamiento y propaganda, apuntan amargamente a la verdad de esta paradoja de pobreza de mentes en un mundo de abundancia de escuelas.

En cuanto al contenido de una educación democrática, ¿qué se debe enseñar? Para contestar esta pregunta del *qué*, es absolutamente menester determinar de antemano *para qué* enseñar. Toda enseñanza, por diferen-

te que sea en sus pormenores técnicos, sirve para formar el hombre.

Empero, hay hombres y hombres. En el curso de los tiempos desde los griegos hasta nuestros días, se ha intentado apresar la esencia del hombre, casi siempre, a través de tipos demasiado estrechos. Por ejemplo, hay el héroe de Homero; el filósofo de Séneca; el santo de San Francisco de Asís; el cortesano de Castiglione; el príncipe de Maquiavelo; el “lobo” de Hobbes; el labrador de William Langland; el capitalista de Adam Smith; el proletario de Marx; el esteta de Walter Pater; el científico de Haeckel; el “Superhombre” de Nietzsche; y el dictador de Hitler.

Cada una de estas concepciones unilaterales o parciales del hombre refleja un complejo de condiciones históricas determinadas o sienta una imagen de algún ideal social. Y cada una describe y prescribe, por supuesto, un sistema distinto de educación. Una escuela para formar un hombre de armas no puede ser igual a una para formar uno de negocios.

¿Qué clase de hombre corresponde a la democracia? Resumida en una frase, la contestación es obvia, a saber, el *hombre libre*. Y puesto

que el propósito central de una educación democrática es moldear el hombre libre, su contenido debe orientarse hacia tal fin. El *para qué* debe determinar y dirigir el *qué* de la enseñanza democrática.

¿Consigue en general nuestro sistema tradicional de educación dicha meta? Por lamentable que sea admitirlo, tenemos que contestar negativamente, si queremos respetar los hechos evidentes. Claro que hay excepciones, pero éstas no refutan la regla general, sino la comprueban rotundamente. Pues hasta ahora la democracia en nuestras escuelas ha sido algo sospechosa, porque ha servido más de válvula de escape para hacer discursos lindos, y menos de dinamo para hacer hombres libres. En el nombre sagrado de la Democracia (con D mayúscula), como antes y todavía en el nombre de Dios, se han cometido y permitido muchos errores y pecados. Y la culpa de veces no ha sido completamente la de los "políticos", sino también de los educadores mismos, quienes, por una u otra razón, han aceptado de algún modo el *status quo* o han aspirado a ser ellos mismos "políticos".

¿Qué tipo de hombre se forma en nuestras escuelas? Esencial y principalmente el *hombre-enciclopedista*, o, por así decir, una enciclopedia ambulante. O bien: el que tiene la cabeza llena de conocimientos y memorias, pero no sabe razonar; el que conoce la gramática, pero no sabe escribir; el que conoce la técnica de

las bellas artes, pero no sabe apreciar una pintura o una sinfonía; el que conoce las ciencias físicas y sociales, pero no sabe aplicarlas a la vida cotidiana ni emanciparse de los prejuicios personales y sociales; y el que conoce la historia de la filosofía, pero no sabe vivir sabiamente. En breve, el hombre que no es, según la definición clásica *homo sapiens* de ninguna manera, sino *homme machine*, producto en serie de nuestras fábricas de diplomas.

La educación moderna del mundo occidental encarna históricamente la herencia de tres patrones de cultura de distinta índole: el griego, el romano y el cristiano. Mas, desgraciadamente, en vez de una *fusión* factible de los tres hemos llegado a una *confusión* terrible de ellos. Pues todavía pensamos como griegos, saqueamos como romanos, y oramos como cristianos.

En vista de esta crisis desesperada de ideales, que se hereda de nuestro pasado cultural, lo que necesitamos hoy día más que nada, es una educación que sea, en realidad, *nuestra propia*, carne de nuestra carne y hueso de nuestros huesos. Y la formación del hombre libre es cabalmente nuestra tarea, privilegio y responsabilidad en la actualidad.

¿Cuáles son las características fundamentales del hombre libre? Las "cuatro libertades" del Presidente Roosevelt las resumen nítidamente: (1) libertad de palabra, (2) libertad de religión, (3) liberación de la mi-

seria, y (4) liberación del temor. Esta concepción cuádruple de la libertad abarca mucho más que el concepto *negativo* de la teoría "leseferista" que se sistematizó en el siglo pasado. La concepción *positiva* de la libertad significa que la *seguridad económica para todos* es indispensable al hombre libre, y que los derechos políticos, como el del voto, no son suficientes. Pues nadie tiene derecho al "pastel" si antes todos no tienen de hecho el "pan". Y ella significa que la *seguridad personal para todos* es también indispensable, porque un estado de guerra constituye una amenaza constante para el hombre libre.

La moraleja básica de la nueva Declaración de Derechos de Roosevelt es que el hombre libre no se puede moldear sin una *sociedad libre*. Puesto que aquél es una personalidad íntegra o entera, se hace un verdadero organismo sólo cuando sus órganos se desarrollen en armonía y ritmo con el ambiente natural y social. Ahora bien; si ese ambiente no permite su desenvolvimiento, síguese que el organismo sin duda se atrofiaría. El hombre, en realidad, es, a la vez, tanto producto como productor de su sociedad. Y a medida que esclavitud de un factor engendra esclavitud del otro, asimismo libertad engendra libertad.

Libertad no quiere decir libertinaje ni liberación de la autoridad. El hombre libre no es el individuo quien dice y hace lo que le da la gana, sin

tomar en cuenta los intereses de los demás. Pues la voz democracia (del griego *demos*, pueblo, y *kratos*, autoridad) significa literalmente: autoridad del pueblo. El hombre libre de una sociedad democrática tiene por regla general el derecho de criticar las autoridades *particulares*, especialmente cuando éstas se han comprobado ser malas, pero esto no le permite en absoluto destruir el *principio mismo de la autoridad*. Una democracia no puede desautorizarse sin liquidarse.

Como observó hace siglos el sabio Aristóteles una ley *mala* es mejor que *ninguna*, porque donde no hay ley, hay caos. El problema práctico y moral de la autoridad es el de conseguir leyes buenas y eliminar las malas. Sin embargo criticar una autoridad nunca se justifica por ser *autoridad*, sino por ser *mala*. En resumidas cuentas, el hombre libre es el individuo tan responsable en cuanto a sus obligaciones como sensible en cuanto a sus privilegios. Todo derecho presupone un deber correspondiente. Los derechos sin deberes no son *de jure*, sino *de facto*; no son *usos* de la justicia, sino *abusos* del poder.

Lograr ese equilibrio sutil de libertad y responsabilidad es el fin de una educación democrática. Y la educación democrática es el único medio para alcanzar este fin, porque sólo en tal proceso es el ser libre idéntico, al mismo tiempo, al ser responsable.

La Enseñanza del Castellano en la Escuela Secundaria

por el Profesor ISMAEL GARCÍA S.

La enseñanza del Castellano en nuestras escuelas secundarias no tiene una orientación definida. Este aserto tiene su comprobación en el hecho de que en cada una de nuestras clases de Castellano se desarrollan tareas y actividades que no responden a propósitos claros y bien definidos; alguien enseña análisis lógico; otro, prendido de ardor poético, dedica todos sus esfuerzos al aprendizaje de poesías, y no falta alguno por allí que atiborre la mente de sus alumnos con una enseñanza gramatical estéril y paralizadora de toda manifestación espontánea del pensamiento.

Bien puede decirse que tal enseñanza se encuentra bajo el influjo de la venerable rutina. Se está haciendo en este campo ubérrimo de la enseñanza, labor ineficaz. Los alumnos abandonan las aulas provistos de un diploma al cual se le da un crédito muy limitado. Los profesores de Castellano no han entrado en la corriente revolucionaria de nuestro agitado siglo, eminentemente humanizado. Se han aferrado ferozmente a los moldes establecidos y han anquilosado la enseñanza más necesaria del programa de las escuelas secundarias.

La enseñanza del Castellano no ofrece unidad porque no tiene propó-

sitos definidos que llenar. Se nos puede abonar a nosotros el haber establecido en esta enseñanza un norte definido e invariable al cual dirigir todas nuestras actividades? Yo aseguro que no. No se motivan las clases y, como resultado invariable e inmediato de la labor, obtenemos la crítica severa de nuestros propios alumnos y del público.

La enseñanza del Castellano debe renovarse hasta alcanzar que los niños adquieran el uso del Lenguaje más puro y efectivo, y mejor acomodado al fin que persigan. La enseñanza del Castellano debe dar habilidad al niño para pensar claramente; debe enseñarlo a organizar lógicamente sus ideas; debe convencerlo de que el escogimiento de buenas obras de lectura es el medio más propio para ocupar sus ratos de ocio.

Enseñanza de la Literatura: Esta labor tan simpática se hace de manera desabrida. Los profesores dan mayor énfasis a la enseñanza de la Historia Literaria y mantienen a los niños alejados del manjar espiritual que ofrecen generosamente las obras literarias de los autores que enseñan. Esta deficiencia podría subsanarse si se indicara en los programas que la enseñanza de la Historia Literaria debe surgir inmediatamente después

que los niños se han familiarizado lo suficiente con las obras de los grandes autores.

No se advierte en esta enseñanza el uso de diversos métodos, que tanta variedad y eficacia dan a la labor. El Departamento Técnico debería familiarizar a los profesores con los variados métodos de la enseñanza de la Literatura e informarlos cómo deben emplearse.

Los trabajos de Crítica Literaria que hacen los alumnos no acusan originalidad; son meras copias de enciclopedias y textos de literatura. Los profesores deben ilustrar a los niños sobre las ventajas de ser honrados y enseñarles a usar las comillas.

Los niños no han adquirido el hábito de la lectura en casa. Esta deficiencia podría remediarse si el profesor lograra conseguir que el niño sintiera goce en la lectura de buenos libros. El profesor puede también hacer una comprobación de lo que los niños leen y de si hacen las tareas que él les asigna. No debe imponerles obras ni hacerlos que lean lo que no les interesa. Por ello debe seleccionar cuidadosamente el material literario.

Enseñanza de la Composición Oral y Escrita: En esta enseñanza se advierte una marcada aversión por parte de los profesores y, más marcada aún, por parte de los alumnos. Debería exigírseles a los primeros un determinado trabajo en este sentido; sus alumnos deberían acusar en cada año un cierto grado de eficiencia en el uso del lenguaje escrito. Los alumnos a-

bandonarían esa actitud hostil contra la composición, si el profesor fuera capaz de despertar en ellos el deseo de adquirir cierto nivel de perfección en el uso de la lengua escrita. Para ello debe despertar en los alumnos cierto grado de responsabilidad en los esfuerzos que hagan en este sentido. En esta labor la contribución de los niños es básica.

Es grande la deficiencia de los alumnos en la expresión oral. El profesor debe provocar en la escuela oportunidades en las cuales el niño tenga necesidad de expresar ante un auditorio sus propias ideas y convicciones.

En toda escuela secundaria debe haber un periódico escolar, donde aparecerán los trabajos de los niños; fomentarse la confección de libros y revistas, y hacerse debates escolares.

Corrección: Esta enseñanza está mal dirigida. Se da más importancia a la corrección misma y se olvida que esta labor no es fructífera si no logramos formar en los niños hábitos para el uso del lenguaje correcto.

Se corrigen los errores mediante presentación frecuente de una gran cantidad de ellos. El profesor debe saber que los hábitos se forman con el ejercicio sistemático, y que no es de manera precipitada como puede lograrse que los niños usen invariablemente la forma gramatical.

No se han hecho las investigaciones destinadas a determinar cuáles son los errores que deben corregirse en cada grado. Tal labor debe emprenderse

para que el niño sepa qué es lo que debe aprender.

Se advierte que algunas correcciones no deben hacerse, porque los alumnos no cometen tales errores; por consiguiente, no forman parte del lenguaje activo del alumno.

Se nota que los niños, a pesar de las correcciones de los profesores, siempre cometen las mismas faltas. Tal deficiencia demuestra que los niños no han adquirido el hábito de la forma correcta, y que debe lograrse. Contribuiría en ello la creación de un ambiente refractario a las formas incorrectas más conocidas. La "Urna de Errores" y el "Cuadernos de nunca más" ayudarían notablemente. La causa de esta deficiencia puede ser también la falta de una actitud favorable hacia la adquisición de buenos hábitos de lenguaje. Tal actitud podría reformarse en los niños si se les hiciera ver de manera clara la importancia que tiene en la vida la posesión

de un lenguaje correcto; si ellos adquirieran la certeza de que carecer de buenos medios de expresión es un obstáculo para satisfacer muchos propósitos, y si advirtieran la buena acogida que entre sus compañeros y profesores tienen los alumnos que expresan sus ideas sin errores de redacción, puntuación u ortografía.

Conclusión: Orientada la enseñanza del Castellano hacia fines que consulten las necesidades efectivas del alumno, y registradas las deficiencias que acusan tal enseñanza, sólo nos queda desear en los profesores mayor espíritu de consagración y amor por los niños encomendados a su dirección espiritual. El niño panameño es capaz de adquirir y conservar el lenguaje de Cervantes en su más estricta pureza si sus profesores saben despertar en él amor y cariño hacia un instrumento tan necesario para tener buen éxito en nuestras relaciones sociales.



Sobre Higiene y Moralidad

por la Profesora LIBERTARIA DE COHEN

En nuestro artículo sobre vivencias de los escolares demostramos cómo son de antihigiénicas. Damos algunos datos obtenidos en el estudio de repetidores graves y de alumnos difíciles de conducta. Después de una encuesta verificada en todos los grados de las escuelas primarias ofi-

ciales de la capital podemos sostener que casi todos esos escolares viven en ese estado de hacinamiento inhumano y peligroso.

Los datos obtenidos en dos escuelas de dos barrios distintos entre niños de diferentes edades y grados y con posibilidades económicas distin-

tas, dan el resultado siguiente:

De la Escuela República Argentina, el 52.3%, viven en 1 cuarto; en el 68% de esos cuartos viven más de 4 personas.

De la Escuela República de México: el 34.1% viven en 1 cuarto; en el 68.6% de los cuartos viven más de 4 personas.

Hay algunos que albergan 10, 12 y hasta 15 personas.

Al considerar semejante situación y al pensar en la dificultad que tiene el Gobierno para acondicionar todos los edificios escolares, llegamos a la conclusión de que es una verdadera lástima que el Centro Amador Guerrero no pueda beneficiar a la comunidad en el grado que sus dirigentes le desean.

En el centro mencionado los alumnos disfrutan del sol, del aire y de la luz que faltan en sus hogares. La cercanía del mar es de positivos beneficios para su salud. Sus patios de recreo vienen a compensar la falta de patios de las casas. Pero cómo se pierden esas ventajas con la influencia perniciosa que sobre la moral de dichos niños ejercen las casas de mal vivir que hay en sus inmediaciones! Y pensar que muchos alumnos, transformados por ese motivo en difíciles de conducta y en repetidoras graves llegarán posiblemente a ser delincuentes y a transformarse así en verdaderos problemas para el Gobierno!

Si quisiéramos extendernos podríamos citar muchos informes de maestros que revelan el perjuicio enorme

que ocasiona a esos niños la cercanía de tales casas.

Ojalá las autoridades pudieran dejar esa sección de la ciudad sólo para familias pobres pero de moralidad. La obra quedaría completa si se interesaran por mejorar las condiciones higiénicas de esas viviendas. Así habrían realizado una labor que la posteridad recordaría siempre.

Si además se nombraran dos o tres maestros, verdaderos supervigiladores de los campos de juegos, los otros maestros podrían trabajar con una mayor cooperación y las autoridades ejecutivas y judiciales tendrían menos males que lamentar y remediar.

La noticia de que el Gobierno invertirá tres millones de balboas (B/3.000.000) en locales escolares, ha llenado de complacencia a los que se interesan por la educación y por la salud de nuestros niños. Ya no tendrán los escolares que trabajar en salones oscuros y húmedos como los del piso bajo de la Escuela Manuel José Hurtado donde se sienten con frecuencia los mosquitos, ni en salones tan calientes, incómodos y ruidosos como algunos de la Escuela República de México, donde la vista, la voz y los nervios de los maestros quedan seriamente afectados.

Estamos seguros de que a su debido tiempo el Gobierno también dará los pasos necesarios para que edificios escolares tan apropiados como el Centro Amador Guerrero puedan prestar a la comunidad todos los beneficios a que están llamados.

Las Tareas Escolares

POR MIGUEL A. TRUJILLO J.

Frecuentemente oímos decir a padres de familia: "muchacho quítate de aquí y anda a hacer tu tarea" y si el niño replica que no tiene le dicen: "no sé qué hacen estos maestros que no quieren ponerlas".

En un porcentaje elevado estos padres ignoran la importancia de las tareas. Ignoran que en ellas reza un ley del aprendizaje, la repetición. Las más de las veces el padre cree que las tareas son un correctivo a la vagancia y a las molestias que los niños dan con sus juegos en el hogar. Con esto lo que consiguen es antipatía del niño hacia las tareas.

El maestro pareciera a veces no estar divorciado de este criterio de los padres de familia y tiene varios tipos de tareas que conducen al niño al mismo sentimiento. Falto de conocimiento o de experiencia no sabe buscar la causa de un acto de indisciplina que pretenda reprimir con una tarea-castigo de un sinnúmero de frases que quitan al niño el tiempo destinado al estudio y el destinado al juego. Tareas de esta clase no corrigen sino que dañan.

Tiene un tipo de tarea larga cuyo destino es archivarla o aguardar que el niño olvide su presentación. Esta clase de tarea, si es literaria, nunca es bien corregida porque en un grado numeroso el maestro no dispone del tiempo necesario para ello. De aquí

viene un mal grave, cual es el de que el error ortográfico, que quizás se arraiga más, persista en el niño que llega a creer no que el maestro corrigió a la carrera, sino que su trabajo está correcto. Si la tarea es de matemáticas, el alumno no tiene oportunidad de compenetrarse de lo que averigua el problema.

Además de los defectos anotados, las tareas no están llenando función de importancia, no son creadoras. La simple exposición de un conocimiento a manera de un resumen no debiera ser el objetivo de las tareas, sino el empleo de la experiencia o el conocimiento para resolver una situación problemática. El maestro debe estar en constante observación del niño y del ambiente para descubrir o presentarle sus necesidades que darán base o motivo a las tareas.

No siempre los escolares cumplen con su tarea. A menudo en los portales se les ve haciéndolas o aguardando, con tal fin, que el maestro abra el salón. Origen de esto bien puede ser el abandono del niño prevalido de la ignorancia y abandono de sus progenitores o tutores o bien que el maestro no haya despertado en él el anhelo de cumplir, de ser ordenado. Pero si bien es cierto todo esto, cierto es también que en más de una vez es otra la causa de que el niño no sea cumplido, que sea exacto.

A la luz de una lámpara que la menor brisa hace titilar, sobre un cajón y sentados en el suelo esos niños hacen sus tareas. En medio de esa incomodidad el trabajo no es eficiente. Cómo se entendería un niño, en tales condiciones, con una tarea castigo o con una tarea simplemente larga?

El maestro debe tener presente el modo de vivir de sus alumnos; para ello son las visitas que está obligado hacer a los hogares pobres, de preferencia. De esta suerte no se repe-

tirían las anomalías que ofrecen las tareas.

Queremos concluir no combatiendo las tareas, sino declarando que son indispensables pero que deben ser verdaderas tareas que estimulen en el niño el hábito del aseo y sentimientos de independencia y exactitud, así como que si un sector del grado no tiene las condiciones hogareñas adecuadas es preferible que no se le asignen y en su defecto se le busque otra solución.

Junio 29 de 1944.

Nuestro Saludo a la Asamblea de Maestros

[Por conducto del *Profesor VÍCTOR GÓMEZ*]

Panamá, 24 de agosto de 1944

Señor Presidente de la Asamblea de Maestros

e Inspectores de Educación,

Señores Delegados.

Presente.

Señores:

En representación de la Dirección de la revista NUEVA ERA quiero presentar a los delegados a la Asamblea de Maestros e Inspectores un saludo fraternal que lleva el deseo sincero de que, sin miramiento que menoscabe la causa de la educación nacional, pongáis todo vuestro acervo en pro del bienestar general de la comunidad; de que no escatiméis esfuerzos en bien de la formación de la personalidad y el carácter propios del hombre libre.

La Dirección de la revista NUEVA ERA, al desearos éxito completo en vuestras deliberaciones, pone a las órdenes las páginas de la revista en mención para que virtáis en ellas vuestras experiencias en beneficio de la cultura panameña.

Atento servidor,

Por la Dirección de NUEVA ERA,

V. G O M E Z

Por Tí, Maestro

por JOSÉ B. ALVARADO

Maestro! . . . Tu misión es grande y sublime en la tierra: iluminas y conduces la juventud; eres guía en la sociedad donde te agitas. . . Modelas caracteres, forjas corazones capaces de grandes acciones, de nobles ideales. . . !

Más que tu preparación científica, es tu conducta intachable, modelo de conducta; talismán poderoso que transforma y corrige sin el mandato odioso; que hace tu palabra autorizada para persuadir y revolucionar y cual rayo de luz penetrar hasta en los antros del vicio y extinguir el mal. Así vas formando el ambiente cultural que tanto necesitan nuestras comunidades. . . Por eso, nunca será maestro, quien limita las funciones de tal, al aula solamente.

Pero he aquí que vives en la estrechez que ofrece un sueldo que contrasta con la importancia de tu labor y con tu dignidad de maestro. Sueldo que te coloca en situación que entorpece tu misma labor social; a ti que tienes la alta misión de hacer patria grande!

Pero no te arredras! No cambias de tolda, y ni aún cuando te separen del cargo, dejas de ser maestro, porque esa es la misión de tu vida y a ella has consagrado tu alma, tu corazón y tu cerebro!

Tu obra es para la eternidad. . . Llevas la misión de Cristo en la tierra, el Divino Maestro, y como El has de padecer hambre y sed de justicia.

Que haya, pues, más estimación por tí; siquiera voz de aliento, ya que tu misión es tan amplia y meritoria. . .

Grave es el mal que se ocasiona a la comunidad, cuando el maestro es un individuo que no es maestro, de mala conducta, falso profeta, loco disfrazado de pastor, o es un beodo que más bien lleva el escándalo y el vicio donde sólo reinaba una vida sencilla y sana. Esto es además, la profanación de tu noble apostolado. ¡Oh maestro!

△ Los maestros desean saber por qué algunos directores de la capital exigieron que se firmaran los votos para la elección de representantes a la Asamblea de maestros

Cómo aplicar algunos principios de la Escuela Activa en la Escuela Primaria

por WENCESLAA GARCÍA P.

(Trabajo leído en la Conferencia Pedagógica de la Provincia Escolar de La Chorrera, celebrada en el mes de mayo)

Mucho se habla de Escuela Activa, pero nunca nos hemos detenido a pensar que nosotros podemos tener una escuela activa esforzándonos un poco, tratando de superarnos cada día.

El maestro desempeña una función social en el lugar donde trabaja. Le toca a él, hacer que su grupo se haga sentir; que esos problemas de carácter ambientales y que producen esa indiferencia o apatía en los padres, se desvanezca. Para esto, el maestro necesita mucho tacto y paciencia. La base de la Escuela Activa son las habilidades, actitudes y hábitos que se forman en el niño, relegando a segundo término los conocimientos que adquiere en una forma sencilla. En nuestra escuela primaria los conocimientos son la base.

La Escuela Activa le da oportunidad al niño de aprender, haciendo, porque ella tiene el material que necesita, porque le presenta al niño las cosas en una forma natural, conforme las necesita.

A medida que el niño trabaja y adquiere destreza adquiere conoci-

mientos porque encuentra algo nuevo que aprender e investigar.

No es el método el que hace al alumno, es la forma como se aplique éste, el que redunde en beneficio de los niños, el que despierta el interés y amor al trabajo. Todo método puede ser renovado. El Maestro no sólo debe conformarse con exponer la clase, sino, sentir la necesidad de que sus alumnos contribuyan, den su aporte de acuerdo con sus capacidades.

En la Escuela Activa se usa el método de UNIDADES. La enseñanza por este método es globalizada, es decir, las cosas se presentan como un todo, siguiendo un orden psicológico. Las unidades que se desarrollan deben tomar en cuenta el ambiente y las variaciones que sufre. Las experiencias que tiene el niño son de gran importancia para hacer las clases interesantes y provechosas.

La escuela primaria muestra también puede hacer de su aula, un salón interesante lleno de todos los colores que se le atribuyen a la escuela activa.

Todo aprendizaje debe ir precedido de un buen material de intuición: La motivación en la enseñanza es uno de los aspectos de gran importancia en el aprendizaje. Una clase motivada llena de necesidades del alumno cuando ve la aplicación inmediata. Es conveniente que el maestro al dar una clase se provea de láminas alusivas a la clase y que sea éste el preciso momento en que las use y haga la explicación. La atención del niño debe ser guiada de modo que el problema surja, que las preguntas sean sobre el mismo tópico.

Cuando los alumnos hacen un esfuerzo en el trabajo no rinden lo suficiente, debido a que falta la motivación, y sin ésta, el alumno queda con grandes vacíos. El niño debe saber por qué aprende determinado aspecto y cuál es la utilidad que de allí se deriva. Al alumno debe enseñársele a buscar información, a investigar, y encontrar la verdad de los hechos. El material de intuición ayuda al maestro, despierta el interés en el niño, así como también despierta en él, la observación, gravándose como consecuencia los aspectos de importancia. El material debe ser sencillo y de acuerdo con la capacidad del grupo.

Atención a los problemas que se le presentan al NIÑO: Los problemas que se le presentan al niño en la vida real, no deben ser difíciles. Hay que tomar en cuenta al confeccionarse los problemas, el ambiente en que se agita el niño y el grupo con el cual se trabaja. Los problemas esta-

rán en íntima relación con la vida diaria, tomando en cuenta las necesidades para que él tenga oportunidad de aplicar sus conocimientos adquiridos.

Las tareas deben ser sobre asuntos que el niño domine: Cuando se designa una tarea a niños que no dominan la materia no se obtiene ningún resultado favorable. El alumno en estos casos recurre a la ayuda del padre, hermano, etc. Otras veces, no cumple con las tareas, trayendo como consecuencia la aversión del niño a determinada asignatura. Algunas veces el alumno tiene deficiencias en determinado aspecto y el padre no sabe aplicar la medida sobre el punto de error. Al asignarse una tarea debe tomarse en cuenta el grado y capacidad del grupo.

Excursiones como medio de motivación e interés en la enseñanza: Las excursiones deben planearse con anticipación. El maestro debe conocer bien el lugar a observar y del cual se derivará el aprendizaje. Es importante que el alumno sepa la diferencia que existe entre una excursión y un paseo. Las excursiones persiguen un fin. Aprender algo por medio de la observación. Los paseos son medios de recreación. Por medio de las excursiones el niño aprende las cosas en su forma natural. Al maestro corresponde orientar al niño y guiarlo hacia el aspecto principal. Una vez que el alumno regresa de la excursión, surgen las preguntas. Las actividades que motiva una excursión pueden salir de varios asun-

tos, dando cabida a otros aspectos del programa.

Al niño debe enseñársele a razonar: El razonamiento debe estar situado en primer plano, ya que es la razón quien nos guía. Es conveniente inculcar en nuestros alumnos la mejor forma de aprender. El alumno que aprende razonando, lleva una gran ventaja sobre aquel que aprende memorizando. La memorización no todo el tiempo implica aprendizaje. Podemos constatar esto cuando un alumno se nos presenta repitiendo lo que el maestro ha dicho. Este es el momento de llamarlo al razonamiento; el instante en que deben aparecer las preguntas y sobre todo el por qué de las cosas. El alumno que además de memorizar razona, contestará con precisión y calma a nuestras preguntas. El que sólo apela a la memoria, al invertir la pregunta, no hallará la respuesta.

El maestro debe siempre preguntar, hasta agotar las experiencias de los niños, desarrollando en él el deseo de investigar y observar los fenómenos que a la vista se le presentan. Hay que exigir al alumno que contribuya a la clase. Este es un buen medio para mejorar la expresión

en los niños y ahuyentar esa timidez habitual ante una respuesta.

Nos corresponde a nosotros despertar el hábito del estudio, para obtener mejores resultados.

COLEGAS:

No olvidemos que la Patria ha depositado su confianza en nosotros. A nuestra custodia está la formación espiritual de la niñez. Del contenido que alcancemos a dar a nuestra enseñanza depende el futuro de la sociedad en que vivimos.

Procuramos inculcar en el corazón de los alumnos el amor al trabajo y la verdad. Sembremos en cada lugar donde trabajemos, una esperanza, una inquietud, un recuerdo. Identifiquémonos con la obra que realizamos. Volquemos en ella todo nuestro arte, pongamos todo el esmero y esculpamos como el artista en su modelo.

Enseñémosle a los niños a querer a lo nuestro, a venerar a quienes han luchado por darnos la libertad y derramaron su sangre en bien de la comunidad. Inspirémonos en el pasado glorioso de nuestra historia y seamos sobre todo panameños.

△ El maestro necesita que los directores sean los primeros en prestarles ayuda en la solución de sus problemas; que se identifiquen con ellos en sus aspiraciones justas y no les coarten la libertad de reunión.

NUEVOS TRIUNFOS

Complacidos hacemos constar los nombramientos recaídos en los señores *Miguel Mejía Dutary*, para Primer Secretario del Ministerio de Educación; *Nariño Rivera* y *Víctor Gómez*, para Director y Subdirector, respectivamente, de la Escuela Melchor Lasso de la Vega; e *Ismael García*, para Vice-Rector del Instituto Nacional.

Miembros también de esta revista han sido agraciados con becas para hacer estudios en el exterior. Son ellos:

BENIGNO T. ARGOTE. --- Destacado elemento de avanzada en el profesorado. Ha luchado abiertamente en favor de la educación y de los derechos del magisterio y de los estudiantes. En los momentos difíciles ha sabido ir al sacrificio de su bienestar económico y personal; en su vida de luchador incansable ha sido la dignidad su única norma; los ideales su sostén.

RICARDO M. LASSO. --- Maestro por excelencia. Dedicó todo su entusiasmo y energías en la Escuela Normal J. D. Arosemena, en la formación del nuevo tipo de maestro panameño. Pertenece de lleno al grupo de avanzada en el profesorado.

TEMÍSTOCLES R. CÉSPEDES. --- Pocos hombres en educación del porte intelectual y moral de Céspedes. Celoso de su trabajo y honrado en el desempeño de las funciones. Es el temperamento más joven de NUEVA ERA.

OVIDIO DE LEÓN. --- Graduado en educación, representa con orgullo el tipo del nuevo supervisor.

VÍCTOR DOSMAN. --- Profesor del Instituto Nacional, entusiasta de las nuevas corrientes educativas y firme sostén de esta revista.

RAQUEL DELGADO. --- Profesora del Liceo de Señoritas, animadora de un movimiento de renovación en la cultura del país.

CERARDO CÓRDOBA. --- Profesor de la Escuela Melchor Lasso de la Vega, partidario decidido de la organización de una Asociación de Maestros.

MODESTO SOLÍS. --- Elemento joven, formó parte del famoso círculo REN y quien estuvo encargado últimamente de la Dirección de la Normal.

A los que hoy felicitamos tan sinceramente por sus triunfos, les seguimos muy de cerca en su actuación ya que ésta deben ajustarla a los principios que han sostenido y aceptado en favor de la educación nacional.

Situación 9

Efectos del ridículo

Eloísa, del sexto grado, pronunció mal unas palabras mientras recitaba; y la clase estalló en una risotada; Eloísa se puso roja y se sentó confundida. Pero poco después, cuando Enrique estaba recitando, intencionalmente pronunció mal la misma palabra, lo cual hizo reír a todos, menos a Eloísa. Al discutir el incidente minutos después, los maestros expresaron las siguientes opiniones:

- a) El maestro ha debido impedir el ridículo mediante la explicación de la causa probable del error, su frecuente ocurrencia y del por qué ridiculizamos.
- b) El ridículo es un medio de ayudar a los niños a corregir faltas; de allí que Eloísa no pronuncie mal esa palabra otra vez.
- c) Es conveniente para los alumnos que los demás rían cuando ellos se equivocan; pues así aprenden a aceptar bromas.

A los maestros se les ha instruido tanto en contra del uso del sarcasmo y del ridículo como medidas disciplinarias, que uno puede suponer que tales medidas ya no existen. Se admite, sin embargo, la posibilidad de encontrar uno que otro maestro que apele a estos procedimientos dañinos.

Más aún, el ridículo es bastante común entre los niños, especialmente del VI grado y primeros años de la escuela secundaria, porque representa la reacción de placer de la persona que está justamente más allá del error. Si el individuo popular o agresivo es el blanco ocasional de las burlas de sus condiscípulos quizás el daño sea más pequeño. Pero cuando se dirigen al niño tímido puede ser difícil remover las consecuencias del ridículo.

RESPUESTA A

Una de las fuerzas más poderosas en la creación de sentimientos de inferioridad es el ridículo. El maestro debe procurar desviar la tendencia a ridiculizar. Si ocurre a pesar de sus esfuerzos debe tratar de neutralizar sus efectos.

Situación 10

Prevención de sentimientos de inferioridad

Supongamos que usted desca educar un niño de modo que no se desarrollen en él sentimientos de inferioridad. Cuál de los siguientes medios emplearía usted?

- a) Ayudarle a que tenga el mejor éxito posible en las cosas que intenta y ayudarle a hacer algo especialmente bien.

- b) Hablar con él, tratar de que comprenda que él es tan competente como cualquiera.
- c) Decirle que jamás admita que ha sido vencido.

Situación 11

Éxito y fracaso*

Con cuál de los siguientes métodos hay mayores probabilidades de desarrollar confianza en sí mismo?

- a) La maestra M dice: "Si estuviera educando a un niño con las ideas de equiparlo para que hiciera frente a las dificultades, arreglaría su trabajo de modo que incluyera algunas tareas tan difíciles que fracasara en algunas de ellas cada día. Así, en el futuro, las tareas difíciles y el fracaso no lo atemorizarán".
- b) La maestra N dice: "Descartaría que triunfara la mitad de las veces de modo que apreciara el éxito".
- c) La maestra O dice: "Descartaría que atacara con firmeza los problemas con la actitud de no aceptar el fracaso hasta que haya sido hecho un intento decidido de convertir un fracaso en un éxito. En general procuraría evitar situaciones en las cuales hubiera la posibilidad del fracaso".

La psicología moderna pone énfasis en el valor que tiene el éxito en la motivación. Con toda certeza el fracaso repetido es causa de sentimientos de insuficiencia, y puede ser el origen de muchos tipos de problemas de conducta. A pesar de esto,

aún existe la creencia de que, como en la vida adulta uno se encuentra con el fracaso, éste debe ser parte de la experiencia de los niños. De mil maestros a quienes se les pidió opinión sobre la situación 11 treinta por ciento expresaron la creencia de que el éxito no debe coronar continuamente los esfuerzos de los niños y veinticinco por ciento indicaron que los niños deben fracasar la mitad de las veces! El maestro que simpatiza con los alumnos y se preocupa por desarrollar las mejores personalidades en ellos presentará tareas retadoras, pero hará todo lo que de él dependa para ayudar a que el niño alcance éxito. Y aún entonces, el fracaso se presentará de vez en cuando de modo que el niño lo pruebe.

RESPUESTA A, situación 10.

RESPUESTA C, situación 11.

Para vencer sentimientos de inferioridad y desarrollar una personalidad sana es de gran importancia que el niño tenga éxito en sus empresas y que desarrolle habilidad especial en un campo cualquiera. Cada éxito da al niño más confianza en sí mismo, en tanto que el fracaso crónico le roba el sentimiento de seguridad en sus propias fuerzas...

(Próximas situaciones: Niños sensitivos. Educación sexual).

* A sabiendas y por brevedad, usamos "éxito" como sinónimo de "buen éxito".

Nuestra contribución a la Comisión de Planes y Programas de Estudios

[Trabajo presentado a la consideración de la Comisión de Planes y Programas de Estudios por los profesores Vicente Bayard P., Miguel Mejía Dutary y Federico A. Velásquez, a nombre de la revista NUEVA ERA]

Panamá, 7 de septiembre de 1944.

Doctor José D. Moscote

Presidente de la Comisión de

Programas.

Ciudad.

Estimado señor:

Al responder a la invitación que hace usted a la revista NUEVA ERA, para que presente sus puntos de vista en relación con el problema de los programas, nos permitimos esbozar un ligero estudio sobre la escuela primaria y secundaria que envuelve diversos aspectos indispensables de consultar para que la labor que ustedes realizan sea fructífera.

En Panamá desde hace muchos años se viene notando la falta de ideología clara, de planes y programas de estudio en la educación, que consulten nuestras necesidades. La anarquía en que hemos vivido ha sido extraordinaria, debido a la deficiente organización del Ramo de Educación, y el imperio de los caprichos momentáneos, la pauta corriente en las actividades educativas.

Hemos visto con beneplácito el intento del actual Ministro de Educación de dar organización y seriedad al estudio de los problemas educativos nacionales. El hecho de que al

instalarse la Comisión de Programas ésta haya consultado opiniones diferentes, reunido a los maestros, tendrá que ser efectivo en la labor que realizan y *sentará buen precedente* en la educación.

Ustedes tanto como nosotros saben que la labor educativa surtirá siempre mejores efectos, cuando en ella se haya consultado la opinión del magisterio y de todos los elementos interesados en estos problemas. No se puede dejar en las manos de un Ministro o de un Asesor exclusivamente la labor de hacer o cambiar la orientación educativa del país. Por eso saludamos con todo placer el primer intento serio dado en educación de democratizar en parte la solución de los problemas educativos. Y ojalá esa Comisión siguiendo esta línea, reuna a los profesores de la República para consultarles sus puntos de vista.

En nuestro concepto en la redacción de los Programas es indispensable que se haga *una declaración fundamental de cuáles son los propósitos generales y específicos que se persiguen con éstos*.

Como es la escuela primaria la que alcanza a la mayoría de los ciudadanos del país creemos que los fines generales de la educación primaria *deben ser comunes a todos* así:

En lo intelectual:

- a) Debemos formar jóvenes capaces de manejar con plena eficiencia los *instrumentos básicos* de la cultura. (Crear hábitos por la lectura, dominio efectivo de las operaciones fundamentales, conocimiento de la región y país donde vive; capacitar al individuo para que se autocduque).

En lo político y moral:

- a) Fomentar en los jóvenes una conciencia cívica favorable al desarrollo de nuestras instituciones democráticas y formarle hábitos morales firmes *a base de convicciones* y razonamientos claros. (Debe darse oportunidad para la vida democrática y moral).

No se pueden seguir enseñando los conceptos políticos democráticos y la moral a base de estudios memorísticos; ni tampoco puede permitirse más, pretender moralizar la juventud cuando no se pone freno a los lugares de vicio y corrupción que se encuentran justamente en cada esquina cercana a la escuela. Tenemos confianza en que esa Comisión no se engaña y que por tanto hará todas las recomendaciones necesarias para que se tomen las providencias del caso.

En lo económico e higiénico:

- a) Debe contribuir a mejorar la técnica de las ocupaciones con que la persona se gana el sustento diario.
- b) Debemos crear la escuela que ha-

ce campaña intensa en favor de la salud.

En lo recreativo:

- a) Debe enseñar a las personas a aprovechar mejor sus ratos de ocio, intensificando los deportes, la música y el teatro al aire libre.

Debe existir *un programa mínimo* para todas las escuelas del país de tal manera que se garantice que *los aspectos esenciales* se enseñan en todos los lugares. Pero para las escuelas rurales el trabajo debe ser en un *elevado porcentaje a base de labores o proyectos prácticos*, de acuerdo con las condiciones del lugar. En el mismo programa se pueden hacer las sugerencias generales de las distintas actividades realizables en las comunidades.

En los nuevos programas debe eliminarse todo cuanto sea inútil en la vida real. Recuérdese que el programa es para niños entre 7 y 15 años y que ellos tienen interés y psicología especial. Pensamos que debe dársele *mucha importancia* a la agricultura y a las artes manuales, en todas partes, y que por intermedio de éstas se enseñe el Estudio de la Naturaleza.

En relación con las asignaturas pensamos que:

- a) La historia y la geografía deben fusionarse.
- b) La enseñanza de la gramática debe perder su estricto sentido formal y convertirse en ejercicios de lenguaje activo.
- c) El castellano en general debe ser

desarrollado todo a base de los problemas corrientes que tienen los niños y el común de las personas cuando hablan, leen o escriben, los niños de escuela primaria no necesitan los tecnicismos.

- d) El estudio de la naturaleza y la agricultura, deben estar en íntima relación y ser desarrollados a base de unidades y proyectos.
- e) La higiene debe ser especialmente *a base de campañas sanitarias dentro y fuera de la escuela.*
- f) Debe eliminarse todo dogma religioso de la enseñanza y utilizar en su lugar *el fondo de nuestra moral cristiana.*
- g) Debe hacerse énfasis en los deportes.
- h) El inglés debe abolirse de la escuela primaria.
- i) Las matemáticas deben ser prácticas basadas en las necesidades diarias.

En general recomendamos programas a base de actividades, unidades y proyectos.

En relación con la enseñanza de la agricultura, nos parece que esta debe ser teórico-práctica en los planteles rurales y en los semirurales (salvo tres o cuatro poblaciones del país casi todos son rurales).

La escuela y otras agencias: Debemos recordar que la escuela como agencia de renovación social tiene un marco de influencia restringido y por consiguiente su labor precisa de las demás agencias estatales, las que deben ser orientadas en el sentido de afianzar la labor que ésta realiza; por

tal motivo creemos que SI "se puede esperar resultado práctico de orientar la actividad escolar de las comunidades rurales hacia el conocimiento de las comodidades mínimas"; pero es indispensable que los gobiernos planeen conjuntamente los medios para que el individuo pueda satisfacerlas.

Sentido nuevo de la escuela rural: La escuela rural moderna tiene un sentido realista de la vida y por su orientación es la agencia llamada a modificar la vida tanto del niño como del adulto. La escuela rural debe incorporar al adulto a la escuela. En nuestro país más de un 80% de nuestros campesinos son un obstáculo para el buen desarrollo de las actividades escolares, y la culpa no es de ellos. Esto se debe a la ignorancia en que se encuentran y a lo inútil de nuestra escuela. En las actuales circunstancias, la escuela tiene que educar formalmente a los padres tanto como a los niños. No participamos mucho, por su poca efectividad de las actividades extracurriculares. En la escuela rural todo debe ser parte del programa de trabajo dentro del tiempo normal. Y puede ésta prestar algunos nuevos servicios públicos como: el de correos, botiquín público, etc.

Pensamos que en nuestro país es urgente el establecimiento de *Misiones Educativas Rotativas*, capaces de ayudar al maestro en su labor de promover cambios radicales en la vida rural. Pero hay que tener mucho cuidado con su organización, para que no resulten solo "de papel". Su or-

ganización y equipo no sería oneroso si consideramos la amplia labor que podrían desarrollar.

La escuela debe fomentar el cooperativismo entre los miembros de la comunidad y si es posible organizar cooperativas de consumo manejadas por la escuela en asocio de los miembros de la comunidad.

Pero ustedes deben recordar que si conjuntamente con los nuevos programas no se inicia una campaña de ilustración para los *Inspectores* y maestros y no se proveen las escuelas de los materiales que éstas necesitan para trabajar, toda labor será deficiente. Pese a la opinión común, nuestro maestro SI es trabajador y lo que necesita es que se le estimule, se le considere y oriente bien en su labor.

Sugestiones sobre educación secundaria

Consideramos que nuestra educación Secundaria tiene dos objetivos de carácter general:

1o. La preparación de ciudadanos eficientes para vivir en nuestra democracia; ciudadanos que al conocer y respetar las instituciones sobre las cuales descansa nuestra soberanía sean capaces de criticar con un espíritu constructivo, los defectos de nuestro orden social, político y económico, porque la educación secundaria ha despertado en ellos el afán de vivir cada vez mejor como individuos y levantar el nivel cultural del grupo al cual pertenecen.

2o. Servir de base, como eslabón dentro de nuestro sistema educativo,

a los estudios de carácter superior y universitario.

El primer objetivo es el que debe caracterizar a nuestra educación secundaria y justificar su existencia como institución en nuestra Patria. Para llenar este gran objetivo, la educación secundaria debe ser organizada y orientada en tal forma que, a través de sus enseñanzas y actividades, nuestros jóvenes adquieran:

a) Un entendimiento claro sobre las ventajas de la democracia como régimen político y de vida social, y gran estimación por las instituciones que la caracterizan.

b) El conocimiento de que para ser miembro útil de nuestra sociedad es necesario disponer de un medio honrado de ganarse la vida, y al mismo tiempo la escuela debe proporcionar los conocimientos y destrezas básicos para ello.

c) Convicciones y creencias sobre las cuales puedan basar sus normas de conducta y, al mismo tiempo, apreciaciones e intereses que continuamente enriquezcan y den valor a esa conducta.

d) Hábitos, actitudes y conocimientos indispensables para mantenerse, hasta donde sea posible, física y mentalmente sanos.

e) Razonable actitud de tolerancia por las ideas y convicciones de los demás, ya se trate de individuos, sociedades o naciones.

f) Sentido de la responsabilidad que signifique seguir determinada carrera; una vez escogida orientarse hacia ella con el mayor interés y honradez posibles.

g) Conocimientos, actitudes y apreciaciones que les permitan adaptarse a un orden social que está cambiando constantemente y no entreñarlos, mediante la enseñanza de patrones fijos, para una sociedad estacionaria que no es lo que debe caracterizar a la nuestra.

¿De qué manera es posible, en las condiciones actuales, llenar estos objetivos?

Para que nuestra educación secundaria pueda cumplir con esta gran función es indispensable que en la revisión de planes de estudio y programas secundarios se hagan algunos cambios en cuanto a contenido y organización del material. Nosotros sugerimos lo siguiente:

1o.—Que se seleccione el material dentro de cada asignatura teniendo siempre como norma los objetivos generales primero, y los específicos, después, de la educación secundaria. Que se dé, dentro del plan de estudios, mayor importancia a las asignaturas cuyo material contribuye más a la realización de tales objetivos.

2o.—Que se dé mayor importancia a los Estudios Sociales (Geografía, Historia, Cívica, Sociología, etc.) Al hacer esta sugerión hemos tomado en consideración el hecho de que los Estudios Sociales en virtud de su contenido y los métodos que deben seguirse en su enseñanza, aportarán una mayor contribución en la formación de ese ciudadano eficiente que descamos para la democracia que tenemos como ideal. Nuestra vida,

paz y relaciones futuras dependerán del conocimiento que los ciudadanos tengan de nuestra patria y de las naciones con las cuales mantenemos relaciones de carácter político, social y económico, y conociéndolos mejor podremos entenderlos más exactamente.

3o.—Que se eliminen algunas asignaturas que ahora se dictan en la Sección de Liceo y que bien pueden pasar a la Universidad, tales como Lógica, Historia de la Filosofía, Psicología, etc.

El hecho de que tales cursos se hubieran dictado antes en la escuela secundaria no justifica su lugar en el programa actualmente: Antes la escuela Secundaria representaba el más alto nivel de educación en nuestro medio y como tal preparaba los líderes de nuestra sociedad a los que tenía que dar la mayor cantidad de conocimientos y destrezas posibles. Ahora esa función corresponde a la Universidad y allí tienen más apropiada cabida estas enseñanzas debido a la mayor madurez de los estudiantes y a que allí se les puede dedicar mayor atención a tales cursos. Y además la Sección de Liceo de la escuela Secundaria está muy recargada de materias y eso contribuye a darle ese carácter tan selectivo que actualmente la distingue y que es preciso eliminar a toda costa porque con ello estamos privando de las ventajas de sus enseñanzas a un elevado porcentaje de nuestra juventud.

Actualmente el 1er. Año de estudios secundarios es fuerte para el

alumno que viene de la escuela primaria, en cambio, el 1er. Año universitario es relativamente suave para el alumno que ha terminado el Liceo.

4o. Que toda educación de carácter secundario o profesional tenga como base general una preparación de primer ciclo. En sección aparte sustentamos este punto de vista.

5o. Que se incluya en el programa de Estudios Sociales de todas las Secciones secundarias y profesionales, para ser tratado en años superiores, un Curso sobre *la Democracia y sus problemas*. Este curso debe tratar sobre las condiciones de nuestra democracia tal como debe ser practicada en todos sus aspectos: político, social y económico. El objetivo de dicho curso sería: *fortalecer la fé de nuestros jóvenes en la democracia como régimen político y de vida social y desenvolver en ellos las actitudes y entendimiento que los capaciten como miembros activos de nuestra democracia, a convertirse en fuerzas positivas en el proceso de su realización.*

6o. Que se evite, hasta donde sea posible, que el alumno tenga que pasar más de 5 o 6 asignaturas académicas en un año. Ahora nos encontramos con el caso de que en un año de estudios se pasan 8 y 9 asignaturas académicas: en el 5o. Año de Liceo, por ejemplo, se toman actualmente: Matemáticas, Castellano con sus diferentes divisiones, Inglés, Francés, Química, Física, Ciencias Natu-

rales, Gobierno, Psicología, etc. En estas condiciones, ¿qué es lo que se puede esperar del alumno? ¿No estamos, acaso con ello favoreciendo los fracasos?. Creemos que no es posible esperar buenos resultados de un alumno bajo semejante plan.

7o. Para ayudar a evitar el recargo de materias por año que caracterizan a los planes de estudios actuales, nos permitimos sugerir lo siguiente: *que se aumente el número de horas por semana a cada asignatura y se reduzca el tiempo durante el cual dicha asignatura ha de dictarse.* Esta medida es fácilmente aplicable a aquellas asignaturas que son enseñadas en varios niveles de la escuela secundaria. Tomemos por ejemplo la Historia: Ahora se dictan 3 horas en 1er. Año, 3 horas en 2o. Año, 2 horas en 3er. Año y 2 horas en 4o. Año. Que esas diez horas que ahora se dictan en 4 años sean dictadas en menor número de años, pero dando a cada año mayor número de horas. No se crea que con ésto pretendemos que se dedique mayor número de horas por semana a la misma materia que ahora se dicta en menos horas. Se trata de arreglar una nueva distribución de materias de modo que se dedique a la Historia 4 o 5 horas por semana durante 3 años; de modo que el alumno no tenga más que 5 o 6 asignaturas académicas por año con 24 o 25 horas por semana y no 8 y 9 como ahora sucede.

En el caso de asignaturas que sólo tienen un año en el plan pueden arreglarse en familias de modo que un

semestre dedicado a una y el otro semestre a la otra o fusionando las 2 asignaturas, si es posible. Ejemplo: en el 6o. Año de Letras, en la sección de Liceo, se dictan 2 horas de Gobierno y 2 de Sociología. Esto podría arreglarse así:

a) Fusionando las 2 asignaturas que generalmente son dictadas por el mismo profesor y asignándole 4 o 5 horas semanales en el plan, y

b) Dando un nombre nuevo, dentro del plan, al conjunto de las dos, por ejemplo: Problemas Sociales Modernos o Actividades Sociales y de la Ciudadanía, y que de Mayo a Septiembre se enseñen, durante 4 o 5 horas semanales, los conocimientos correspondientes a la una, y de Septiembre en adelante, a la otra. Esta nueva organización tendría las siguientes ventajas:

a) Evitaría el recargo de materias en un mismo año con las consecuencias que ahora se palpan.

b) El profesor completaría su cátedra con 5 o 6 grupos de alumnos y en estas condiciones podría conocerlos mejor y llevar a cabo con mayor eficacia la función de guía y orientación que es fundamental, sobre todo en el primer ciclo. Actualmente se dan casos en que es necesario que el profesor tenga 12 y 13 grupos de alumnos para poder completar su cátedra. Bajo estas condiciones, ¿quién aseguraría que es posible conocer y prestar debida atención a los estudiantes como individuos?

8o. Que en todos los niveles de

la escuela Secundaria y profesional se incluyan las clases de Educación Física.

9o. Que el arreglo de las asignaturas por años y de los programas dentro de cada año sean hechos en orden psicológicos. De esta manera evitaríamos la anomalía que ahora se palpa en los llamados programas de primer ciclo donde a veces encontramos temas más difíciles, dentro de una misma asignatura, en los niveles inferiores y más fáciles en los años más altos.

10o. Que los estudios organizados sean incluidos dentro del programa. Que ellos sean arreglados de modo que no se acumulen en 2 o 3 sesiones de la semana y entonces lleguen a constituir motivo de aburrimiento para el alumno. Que en todos los niveles haya un número de horas de estudios que correspondan a la cantidad de trabajo e investigaciones que el alumno tiene que hacer y no resulte como ahora que los alumnos que más necesitan del uso de la biblioteca y salones de estudio son los que tienen menos tiempo disponible para ello. No hay que perder de vista que los estudios bien orientados y balanceados, dentro del horario escolar, son de gran ayuda para el alumno y para la labor escolar.

11o. Que los nuevos programas se arreglen de la manera más detallada posible. Ellos no sólo deben incluir el material a enseñar sino también los posibles hábitos, actitudes, conocimientos y destrezas que se es-

pera posean los alumnos al final de cada unidad. Ante el problema de las grandes diferencias en la preparación de los profesores, es necesario que los programas sean muy bien defuidos con el propósito de lograr un poco más de unidad en la enseñanza]

12o.- Que todas las actividades que hemos venido llamando equivocadamente "extracurriculares" sean incluidas dentro del curriculum, porque ellas son tan educativas como las demás y contribuyen en gran medida a la formación del ciudadano que tenemos como ideal. Que se encaucen mejor dichas actividades a fin de que se dé preferencia, dentro del programa a las organizadas por los alumnos bajo la dirección de la escuela, pero nunca bajo el control absoluto de la escuela, que no es lo mismo.

La escuela debe dar gran importancia a este tipo de actividades que son de gran ayuda en los esfuerzos por contrarrestar los malos efectos de ciertas influencias sociales.

13o.- Que se tenga presente que esos programas van a servir durante la paz que suceda al presente conflicto y que, por lo tanto, no se piense en prepararlos de acuerdo con la situación que ahora impera en la República. No olvidemos que ahora vivimos una situación anormal que necesariamente tiene que cambiar con la vuelta del mundo a la paz. Los actuales programas deben arreglarse teniendo en mente la post-guerra.

SOBRE PRIMER CICLO

Debe haber un primer ciclo general que sirva de base a la educación secundaria o profesional o debe, en cambio, haber primeros ciclos diferenciados de acuerdo con cada una de las profesiones?

Antes de contestar este interrogante consideraremos cuáles son las funciones del primer Ciclo dentro de nuestro sistema de educación:

1o.- Este es un período escolar durante el cual el alumno adquiere los hábitos, actitudes y cultura general que lo habilitan para entrar en mejores condiciones al estudio de una carrera.

Todos sabemos que el alumno de las escuelas primarias carece de la madurez necesaria para el entrenamiento en ciertos métodos de estudio e investigación que son indispensables en el estudio de una profesión, descontando el hecho de que el maestro de escuela primaria no está en las mejores condiciones, debido a la cantidad y variedad de su trabajo, para inculcar en el alumno tales destrezas. En estas condiciones ha sido necesario crear un eslabón entre la educación primaria y la secundaria y profesional, que llene esta necesidad; ese eslabón es el primer ciclo.

2o.- El alumno egresado de las aulas primarias no está en las mejores condiciones para escoger una carrera: él no ha tenido oportunidad de descubrir sus inclinaciones y sus posibilidades; ha carecido, dentro y fuera de la escuela, de la guía indis-

pensable que le ayude a orientarse en el escogimiento de esa profesión a la cual va a estar ligado gran parte, si no toda su vida. La gran mayoría de nuestros jóvenes está expuesta, de esta manera, a escoger un camino equivocado que puede arruinar sus vidas y convertirlos en problemas sociales, todo ello debido a la falta de madurez y buena guía por lo cual no se les puede culpar. El primer ciclo tiene la gran función de servir de período de observación durante el cual los jóvenes se forman idea más definida de la carrera a seguir y se orientan hacia ella.

3o. Todos nuestros ciudadanos, hombres y mujeres, no importa qué carrera o profesión sigan, y el lugar del país donde vivan o vayan a servir, necesitan poseer cierta cultura de carácter general que les permita:

a). Dominar los procesos fundamentales, es decir tener cierta experiencia general en el manejo de los números que les capacite para realizar con certeza las operaciones numéricas corrientes y tener sentido de las proporciones.

c). Conocer los hábitos y prácticas que les ayuden a mantenerse saludables.

d). Conocer y apreciar ciertos principios sobre los cuales descansa nuestra sociedad, lo mismo que actitudes sobre la ciudadanía; esto les ayudará a comprender y respetar nuestras instituciones y a tomar participación más activa en nuestra vida social.

e). Tener mejor idea de cómo vive el hombre en general; de cómo en otras partes, lo mismo que aquí, se lucha por vivir en paz para beneficio de todos; saber que hoy todos los hombres civilizados viven relacionados unos con otros y que es preciso luchar porque ese entendimiento continúe sin luchas y guerras.

f). Saber hacer buen uso de los momentos libres y divertirse de la mejor manera posible.

Por todas estas consideraciones, nos permitimos afirmar que *el primer ciclo es un período educativo de carácter general y que, por lo tanto, debe seguir un programa también de carácter general y que, por lo tanto, Desde el momento que preparemos programas diferenciados para primer ciclo, de acuerdo con cada profesión, estaremos cometiendo el grave error de esforzar a nuestros muchachos y egresados de las aulas primarias, sumamente jóvenes y sin ideas bien definidas sobre los que quieren aprender, al estudio de las profesiones.* Si hacemos esto lo único que conseguiremos será seguir preparando, "profesionales" sin profesión.

Hay quienes objetan el primer ciclo alegando que eso es pérdida de tiempo porque un albañil, una modista o un profesional cualquiera, no necesita tanta cultura general. Pero nosotros afirmamos que si el fin de la educación es elevar el nivel cultural de los individuos y de la sociedad a fin de que aquéllos y ésta marchen con paso más seguro, entonces no se justifica un tipo de educación cuyo

único fin es el de proporcionar un medio rápido de ganarse la vida. Nosotros creemos que un profesional no sólo debe poseer los conocimientos indispensables para el ejercicio de su profesión porque con ello se le condenaría a no gozar siquiera del placer que proporciona el mejoramiento profesional y sería un estorbo social.

Sería preferible que en las escuelas profesionales no hubiera primeros ciclos y que éstos funcionaran sólo en escuelas creadas para tal fin o en las escuelas secundarias actuales: Instituto Nacional o Liceo de Señoritas, y en la Escuela Normal Juan D. Arosemena, por razones especiales. De esta manera se descongestionarían nuestras escuelas profesionales que actualmente ni pueden atender bien al "primer ciclo" que tienen, ni a las profesiones.

Ahora no se trata de considerar si tal o cual escuela va a tener pocos o muchos alumnos con la reglamentación del primer ciclo, porque la eficiencia de una escuela no se mide por su número de alumnos, sino por la fuerza y valor de sus enseñanzas; se trata únicamente de colocar a esos futuros profesionales en las mejores condiciones para que se orienten hacia su carrera.

Cuál es nuestra opinión sobre el funcionamiento de primeros ciclos en ciertos lugares del interior de la República?

Consideramos que ello se justifica siempre que se les pueda dotar de profesores idóneos y de todos los ma-

teriales indispensables. Que no se improvisen profesores, alegando que un maestro de cierta experiencia puede ser un buen profesor, porque con ello sólo nos estaremos engañando y engañando a los padres de familia.

A fin de que los nuevos planes y programas que salgan a la luz como resultado de esta revisión, funcionen con los menores obstáculos posibles y obtengan, de esta manera, los mejores éxitos, nos permitimos sugerir a la Comisión lo siguiente:

1o. Que se recomiende al señor Ministro de Educación el uso de libros de texto en consonancia con los nuevos programas. Esto puede conseguirse abriendo concursos auspiciados por el Ministerio para la preparación de tales textos y que se garantice a los triunfadores que sus trabajos serán impresos por cuenta del Ministerio y adoptados como textos oficiales.

2o. Que antes de poner a esos programas en uso se ilustre, por todos los medios posibles, a los profesores sobre su espíritu y objetivos, lo mismo que sobre las prácticas educativas que mejor contribuyen a lograr esos objetivos. No debe olvidarse que un buen programa no curaría los males de nuestro sistema si los encargados de ponerlos en práctica no están bien enterados de su espíritu.

3o. Que se establezca de una vez por todas que esos nuevos programas y planes serán reformados cuando la situación lo exija y por medio del sistema normal y que no suceda

lo que ha pasado con el programa para el primer ciclo. De acuerdo con los decretos en vigencia sólo debiera haber un programa para primer ciclo pero un buen día a alguien que se creyó con "autoridad" para ello se le ocurrió proceder de otra manera y más tarde continuó la "fiesta" y hoy nos encontramos con varios tipos de "primeros ciclos": el que la ley autoriza y que funciona en el Liceo de Señoritas, la Escuela Normal Juan D. Arosemena, el que funciona en el Instituto Nacional, el que funciona en la Escuela Profesional, etc."

Todas estas cosas nos hacen pensar que a veces hemos procedido con falta de seriedad al tratar con asunto tan delicado como es la educación nacional.

4o. -- Que se revise el sistema de promociones y calificaciones en práctica actualmente en las escuelas secundarias. Estamos completamente de acuerdo con la promoción por asignaturas, pero sabemos que ella no funciona de la misma manera en todas las escuelas. Quién tiene la culpa? Los Directores? No. Los Profesores, tampoco. Quién, entonces?

Se trata de que los Profesores y los mismos Directores, no están debidamente ilustrados sobre él. Hoy sigue constituyendo un problema la enorme cantidad de fracasados, la preparación de horarios especiales que aún es deficiente y la interpretación del mismo sistema de calificaciones. Es preciso que la Comisión recuerde que si esto continúa mal constituirá

el primer obstáculo con el cual tropezarán sus nuevos programas.

5o. -- Que se dote a las escuelas de buenas bibliotecas a fin de que en ellas los alumnos saquen provecho de los estudios organizados.

6o. -- Que se equipe a los laboratorios y aulas especiales con el material indispensable para su buena labor.

7o. -- Que se reglamente las funciones de los Profesores Consejeros. Hoy no se sabe con certeza cuáles son sus funciones. Recuérdese que ellos son de gran ayuda especialmente en el primer ciclo.

8o. -- Que se recomiende al señor Ministro de Educación la necesidad de que la supervisión, sea usada en las escuelas secundarias. Este sería el medio más efectivo de ver cómo funcionan los nuevos programas y acopiar sugerencias para su reforma, cuando fuere necesario.

9o. -- Finalmente, nos permitimos sugerir a la Comisión que se den los pasos para que las sugerencias presentadas por los profesores de enseñanza secundaria sean sustentadas por ellos ya mediante la reunión de una Asamblea General de Profesores o mediante la reunión de grupos de Profesores de acuerdo con sus especialidades. Nosotros no creemos que las sugerencias que se han enviado por escrito son suficientes para formarse una idea completa de lo que se desee. Recuérdese, que cada profesor tiene sus ideas sobre cuáles son

los objetivos de la educación y habrá hecho sugerencias de acuerdo con esas ideas.

Hubiera sido preferible que se hubieran formulado los objetivos de la educación, se hubieran publicado, y

luego se hubieran pedido sugerencias sobre la reforma de planes y programas de acuerdo con ellos. Pero ya que eso no es posible, entonces que se dé oportunidades para que las sugerencias sean sustentadas.

Corta Historia del Jardín de la Infancia de Chitré

por CRISTINA CASÍS DE SÁNCHEZ

En mayo de 1923 fueron abiertos en las Cabeceras de Provincias del Interior de la República los Jardines de la Infancia e inclusive el de Chitré.

Al levantar el Censo Escolar de los niños de edad pre-escolar por primera vez, los padres de familia los negaban por creer innecesaria una escuela que enseñara jugando. Una intensa campaña de convencimiento y la labor realizada conquistaron el aprecio y confianza a la Institución, que en el año 29 la matrícula ascendía a 218 alumnos, atendidos por 4 maestras.

Por razones de economía para el Estado en el año 1932 fueron suprimidos los Jardines de la Infancia del Interior de la República, pero en Chitré funcionaron dos particulares, sostenidos por los padres de familia, que pagaban la módica suma de B/0.50 mensuales por cada niño, contentándonos las maestras con lo poco que esto reportaba; a uno de ellos facilitaba el Gobierno material, y local para el otro. La suscrita hizo ma-

terial a su costo que es el que se usa en la actualidad en el plantel. Después de seis años, tras larga y tenaz lucha, respaldada por los informes del Inspector Ulpiano Rodríguez quien en todo tiempo sostuvo y apreció nuestra labor, en el año de 1938 fué reconocido oficialmente el Jardín de la Infancia de Chitré.

En 22 años que va a cumplir de existencia han pasado por sus aulas 3.512 alumnos; de esos niños hay ya maestros graduados y desde hace dos años, asisten hijos de ex-alumnos los que, con doble motivo, aprecian la Institución y le prestan su cooperación decidida.

Con lo anteriormente dicho se deduce, que ha habido interés por la labor que allí se realiza, además de la importancia intrínseca que ello encierra, la que fué considerada en la Conferencia de Ministros de Educación de Centro América, la que dice lo siguiente: "Considerando: que la enseñanza pre-escolar tiene gran importancia en el desarrollo del niño para el desenvolvimiento de sus fa-

cultades sensoriales y para su conocimiento organizado del mundo circundante, Resuelve: Reconocer el establecimiento y fomento de la enseñanza pre-escolar hasta donde las disponibilidades presupuestarias y las circunstancias particulares de cada país lo permitan”.

Desde hace varios años se gestiona la construcción de un local apropiado para la Institución que ha vivido durante tantos años tras luchas y venciendo obstáculos, el que ha de dotarse de todas las comodidades que la orientación de la enseñanza que allí se imparte así lo exige.

Basados en el Método Montessori este debe ser un Hogar (*Case dei Bambini*) allí se atienden todas las aptitudes del niño, sala de recibo, salón para trabajos manuales, salón para ejercicios intelectuales, comedor, ropero, salón de actos, (terraza con su escenario adicional) huerto, campo de juego, conejera, palomar, gallinero, etc. El local que se aspira construir sobre plano especial con suficiente luz y ventilación es de poco costo a las comodidades que possecrá sin lujo pero que completará la labor con éxito rotundo, su costo

será insignificante a los beneficios que reportará.

Si Chitré llega a poseer un Kindergarten modelo no sería este pueblo el único beneficiado, ya que a él asisten por recomendaciones de Inspectores y Directores, las maestras encargadas de dirigir los Kindergartens de los pueblos vecinos: Las Tablas, Los Santos, Santiago de Veraguas y la visita anual de los alumnos de los Vº años de la Normal “Juan Demóstenes Arosemena” a obtener datos y conocimientos prácticos.

Sostiene la esperanza de que está al realizarse esta justa aspiración, la promesa hecha hace varios años del actual Presidente de la República, que dijo a los mismos niños “les haré su casita” y por escrito ha manifestado sus simpatías por la idea, lo mismo que los padres de familia que convencidos de la necesidad de éste ofrecen su cooperación decidida. El Club de Leones de Chitré por su buena voluntad de servir a la comunidad, se llevará el honor de transformar en realidad esta idea.

Chitré, septiembre 6 de 1944.



Editada en los Talleres
de la
Imprenta "La Academia"

PUNTUALIZANDO

Para conseguir mayor eficiencia en el desarrollo de la labor educativa, debe organizarse un verdadero Departamento Técnico. La labor de un Departamento Técnico es fundamental: coordina, orienta, contribuye a estabilizar buenas prácticas, a estimular el trabajo de los maestros, y a darle un espíritu de continuidad a la labor educativa para evitar las improvisaciones.

Un Departamento Técnico formado por **un grupo** de asesores, con preparación universitaria en educación, psicólogos, trabajadores sociales, expertos en problemas de organización y de programas contribuiría a que los problemas vitales de la educación fuesen estudiados con objetividad cuidadosa y sistemáticamente. Es tarea de un Departamento Técnico la elaboración de Planes y Programas, la coordinación del trabajo en los diferentes niveles educativos. Si el Ministerio hubiese tenido un Departamento Técnico organizado con todo el personal necesario, es muy probable que se habría evitado tanta desorganización existente en el Ramo. Con un buen Departamento Técnico y su cuerpo de asesores habríamos evitado la enorme erogación que significa la Comisión de Programas, que a pesar de todo el interés que pueda tomarse no puede dar el mismo resultado que si este problema hubiese sido estudiado sistemáticamente y elaborado con el tiempo y todo el personal indispensable.

El Departamento Técnico debe ser celoso del desarrollo de la política educativa y de la buena marcha de la supervisión en las escuelas primarias, secundarias y la universidad. El debe convertirse en un verdadero **Cuerpo de Asesores** a quienes se pueda responsabilizar en gran parte en la marcha del Ramo.

Tenemos Departamento Técnico en estas condiciones? Es posible organizarlo?

NUEVA ERA

REVISTA DE ORIENTACION EDUCATIVA Y CULTURAL

LA ENSEÑANZA LAICA ES YA UNA ADQUISICION LIBERAL EN LA ENSEÑANZA Y NO PODEMOS RETROCEDER

Hasta hoy hemos venido sosteniendo que la enseñanza en nuestras escuelas es por ley laica, es decir excluye la enseñanza religiosa doctrinal de las aulas escolares. Tal principio aceptado por todos los hombres verdaderamente liberales de espíritu y de acción del país es el que más se ajusta a los principios democráticos de la libertad espiritual.

El problema de la enseñanza religiosa en las escuelas, no lo situamos en el plano de oposición a la doctrina católica. Para nosotros cada hombre debe ser lo suficientemente libre de poder profesar la doctrina religiosa que crea conveniente, pero esa elección puede hacerla el individuo capacitado para razonar alrededor de uno de los problemas más difíciles que tiene el hombre. No podemos forzar a un niño a que aprenda determinada religión en la escuela, porque estaríamos contradiciendo su libertad de pensar. Si sólo le presentamos un aspecto del problema religioso no estamos contribuyendo en nada a su formación espiritual. Con el problema religioso sucede lo mismo que con el problema político: el hombre debe tener oportunidad de conocer ampliamente los diferentes aspectos del problema antes de obligársele, a base de un programa, a que siga determinada senda.

La única enseñanza religiosa que podría caber en nuestra escuela es la de orientación, la que toma única y exclusivamente los aspectos morales del cristianismo y ayuda a los niños en su formación; pero no puede permitirse que en los programas se inmiscuyan temas que son puramente dogmáticos y que poco pueden decir a la mentalidad infantil.

Y si los padres están interesados en obligar a sus hijos a que sigan determinada religión, enhorabuena, y que entonces se encarguen las agencias destinadas para tal fin de adoctrinar a los niños en sus dogmas.

Ha sido corriente que los hijos se levanten con el mismo criterio político y religioso que los padres. Y así hemos presenciado, en política el absurdo de individuos que se dicen ser conservadores o liberales porque sus padres lo fueron. También son católicos o protestantes porque sus padres lo eran. En esa forma no funciona la libertad de pensamiento. En esa forma de sometimiento inconsciente no funciona la libertad democrática.

Creemos que en la religión católica existen las bases firmes para cimentar nuestra moral; pero, entiéndase bien del amplio sentido de moral que existe en ella, hay una distancia muy grande a enseñar los dogmas en la escuela primaria y secundaria. Hoy más que nunca debemos ser respetuosos con la libertad de pensamiento. Y nosotros los panameños adultos, no tenemos derecho a obligar a las generaciones nuevas a que se sometan al pensamiento que tenemos formado.

PRECIO: B/0.10